

ABEJA ESPAÑOLA.

*Mi aguijon no hace daño sino á aquellos
Que se arriman á ver , si hablo con ellos.*

J U N I O.

CADIZ.

IMPRENTA PATRIÓTICA.

A cargo de D. R. Verges.

NOTA.

En los puestos de papeles públicos se admiten, hasta el día 4, suscripciones á este Periódico para el corriente mes. El precio de cada suscripcion será de 16 rs. , y el de los números sueltos 5 quartos.

Tambien se hallarán algunas colecciones de este periódico desde el primer número.

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 263.

Martes, 1 de Junio.

5 qtos.

¿QUIEN VIVE?.... ESPAÑA.

Esta es la respuesta que dan todos á aquella voz de seguridad y de vigilancia. ¿Pero todos los que así contestan, vuelven la palabra con la idea y el enlace que esta debe tener con la voluntad y el corazón; ó se contentan solo con la voz, que basta para asegurarles el paso, y no ser tratados como sospechosos ó como enemigos? ¿Cuántos españoles toman y han tomado en estos tiempos la voz de *España*, que han desterrado por negocio y por egoismo de su corazón! ¿Porque no se habia de responder con el alma misma al descubierto, á la intimación, del *quien vive?* para que la contestación á balazos, hubiera ido librando á la España de esta multitud de seres anfibios, que viven so-

lo con los que reynan , haciendo con esta infame conducta , que esté casi en sus manos la suerte de los españoles honrados? ¿Por que no habia de haber un medio de conocerlos , para que , dando la misma voz que los leales , no viviéramos confundidos tan á costa de nuestro sosiego y de nuestra seguridad? Apellidando á España por todas partes , los incautos ciudadanos , los ayuntamientos , los tribunales , el mismo gobierno les da entrada en honor de un nombre tan augusto , (que será un dia el distintivo mas honorífico del género humano) esta deferencia respetuosa es con lo que cuentan los viles que se engalanan con esta insignia ; y el español verdadero , que lleva estampada en su alma la imagen de la patria , es alguna vez detenido por los que custodian el templo de esta diosa , por no saber repetir con aquel ayre de firmeza , y de seguridad (que sabe siempre afectar el disimulo osado de un malvado) el

nombre de España, que es la salvaguardia de los españoles.

¿Que medio, pues, para que siempre correspondiesen en estos casos las palabras á las ideas, y las ideas al corazon? La conducta del hombre dice lo que es : los enemigos de nuestro reposo no han dexado á ninguno el arbitrio de un disimulo muy sostenido : los ojos de los que sufren, ven harto bien la mano que les hace sufrir ; no hay la menor duda, que, por mas que dé el nombre de *España* ; el español, que lo dé en falso, no puede ocultarse á la vigilancia de los que de buena fe, y por amor solo á su patria, están encargados de este género de pesquisas. No hay que embarazarze en las palabras : ¡ aquí, en medio de nosotros ; rodeados de fieles, inflamados por el ódio mas desmedido á sus opresores, ¿ se querria que se descubriesen abiertamente, y respondiesen al *quien vive ?* : : : : :
 ¿ *Francia* ? En la boca de un pícaro, Francia y España significan

una misma cosa , pues hasta este género de degradacion habia hoy de sufrir nuestro idioma. Pero los tribunales que (en la multitud de infidentes , que nadie duda cubre la superficie del reyno) tienen el encargo de conservar la reputacion de los buenos , separando y castigando á los malos, poseen mil medios seguros de conocerlos , si los quieren de veras exterminar.

CARTA SEGUNDA DE LAS BATUECAS.

Babia 13 del mes de la felicidad, año 32 de la luz. — Amigo mio: El error es el verdadero señor de este pais. Me atrevo á asegurarle, por lo que he observado hasta ahora, que la ignorancia no hubiera podido hacerlo tan infeliz. En la ocasion en que he hallado á sus habitantes, empeñados en convertirse en una nacion culta, bullen los errores de toda especie, y los sabios que han emprendido esta re-

forma, yo no sé si diga á vd., que al fin puedan llevarla al cabo. Si, como he dicho, una ignorancia absoluta los hubiera hasta ahora defraudado del bien, no hallarian obstáculos tan grandes como los que oponen hoy preocupaciones envejecidas y opiniones absurdas, que han adquirido entre estas gentes el crédito de verdades demostradas. Las diversas naciones que precisamente los han dominado, según se deduce de la contrariedad de sus usos y legislación, han hecho de este país un caos, difícil de analizar hasta sus primeros elementos ó sus costumbres primitivas. La sociedad ha andado aquí siempre á discrecion y á antojo de los que la regían. Cada capricho de ellos era una ley para estos desgraciados, y cada una de estas leyes encontraba un apoyo en alguna de las diversas extravagancias, que formaban toda la ciencia de la Nación.

Con ocasion de habitar yo en la casa de un *Fat* (que ellos llaman;

y equivale, á lo que entiendo, en nuestro idioma, á *un sábio*) he tenido la de informarme de todo su sistema. Iré dando á vd., amigo, en las cartas siguientes alguna idea de este plan monstruoso de gobierno. Entretanto, conténtese por ahora, con que le pinte su situacion actual, en que todas las pasiones, los intereses opuestos, las opiniones mas discordantes, las preocupaciones mas rancias y ridículas hacen una oposicion obstinada á los principios y á la sana razon. Dividida la sociedad en parcialidades y partidos, la voz de la verdad no se dexa oir sino de aquellos pocos séres privilegiados, que han podido sobreponerse á todo este armazon de *palabrotas* y frases vacías de sentido, que hacian la sabiduría de las *Batuecas*. Estos, que son llamados, por escarnio del vulgo de los sabios del pais, con el epíteto de *Principistas*, son llevados acaso al extremo del sistema de perfeccion social, que se han formado; por la

resistencia antisocial de los *rutine-ros*, que son siempre impulsados por el hábito, como los irracionales, y no se dan por esto á partido alguno. Una clase media, que sin principios ni sistema fixo, ha esclarecido como por ensalmo prematura y repentinamente la actual situacion del pais, coadyuba sin embargo á la propagacion de las luces por refraccion y de reflexo. Un observador, ¡quanto no podia distinguir hoy aquí el hombre social del hombre de la naturaleza!

Diga vd. lo que quiera: todo el mundo es pais, quando las circunstancias se parecen, y todas las revoluciones, que se nos dicen, de los pueblos mas cultos, las veo hoy retratadas aquí á trozos segun se parecen ó no las situaciones. ¡Quantas veces no he recordado los *Tribunos y Patricios* de Roma; las divisiones de *Aténas*; las rarezas y contradicciones de *Sparta*; las persecuciones de *Holanda*; el influxo maligno de las clases en *Inglaterra*.

ra; las parcialidades de familia en Génova, los partidos de Florencia; la oposicion de opinion y de intereses de la Pensilvania, y los nobles pretextos de nuestros comuneros! ¡ quantas no he estudiado ahora al hombre que sufre, y al hombre que goza! ¡ al hombre que obedece y al hombre que manda! ¡ al hombre que negocia con lo que sabe, y con lo que tiene, y al que es seducido por el prestigio de estos dos bienes de que carece! ¡ Ay, amigo, una sociedad conmovida es un mundo entero para el observador, porque en ella el disimulo es mas insostenible, las pasiones son mas estimuladas, los intereses mas irritados, el egoismo ménos precavido; y el hombre en general es siempre lo *que es, y nada mas.*

Como me falta tiempo para estudiarlo, y la escena varia cada momento en este pais, no puedo extenderme á mas, que asegurar á mi amigo, que le haré quanto ántes pueda, compártice de mis obser-

vaciones, como lo es de la voluntad de este, etc.

**SIGUEN LOS FRAGMENTOS PARA
EL REFERIDO DICCIONARIO.**

Obediencia legal. — Antes han entendido todos por estas palabras aquel hábito que habian contraído los ciudadanos de cumplir por deber, exácta y rigurosamente las obligaciones que les imponian las leyes y el gobierno. En el nuevo destino que ha dado á las voces el uso, ya se las aplican todos aquellos que, aunque promuevan la desobediencia en el hecho, y por todas las vias, no se han atrevido por miedo, ó por negocio, á contradecir su publicacion, ó á desacreditarlas sin un disimulo estudiado [en el pùlpito y en el foro. Un suspirito de compasion ácia el gobierno y el nuevo sistema; un encargo maliciosamente caritativo para que Dios mire con ojos de piedad á su religion en peli-

gro; una farsa devota en que el pueblo sencillo trague; si puede ser, el veneno disfrazado y envuelto en ideas y expresiones que todas respiren en la apariencia, *honra y gloria de Dios, y salud y bien de las almas*; y una cierta dosis de *religiosa* soberbia, que se insinue por todas partes como interesada por el pueblo, con el santo fin de mandarlo, y disponer de él á su antojo, y sin que lo sienta; son las condiciones que en el nuevo diccionario ha de tener *la obediencia legal*, para que sin cumplir ley alguna; ántes bien resistiéndolas por hábito, y por una terminante y atentatoria transgresion, pueda pasar y llamarse *obediente* á boca llena el párroco ó magistrado que esté mas declaradamente contra el gobierno.